

Artículo de revisión

Cómo citar: Roman-Acosta, D., & Domínguez Albear, Y. (2026). De convenios a redes vivas: utilidad epistémica para gestionar cooperación, internacionalización y vinculación universitaria. *Estrategia y Gestión Universitaria*, 14, e9143. <https://doi.org/10.5281/zenodo.20008603>

Recibido: 15/04/2026

Aceptado: 06/05/2026

Publicado: 12/05/2026

Autor para correspondencia:

danieldavidromanacosta@gmail.com



Conflicto de intereses: los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses, que puedan haber influido en los resultados obtenidos o las interpretaciones propuestas.

De convenios a redes vivas: utilidad epistémica para gestionar cooperación, internacionalización y vinculación universitaria

From agreements to active networks: epistemic value for managing cooperation, internationalization, and relations with the academic world

Dos acordos às redes ativas: utilidade epistêmica para gerenciar a cooperação, a internacionalização e o relacionamento com o mundo universitário

Resumen

Introducción: en las instituciones de educación superior persiste una brecha de gestión: aumentan convenios y contactos, mientras la cooperación académica con continuidad e impacto sigue siendo irregular. **Objetivo:** interpretar la evolución de las redes académicas y proponer la utilidad epistémica como lente para comprender su sostenibilidad y su articulación con internacionalización, extensión y vinculación social. **Metodología:** se realizó una revisión narrativa cualitativa con síntesis temática; se buscaron estudios en SciELO, Redalyc y Dialnet (2020-2026), en español e inglés, incluyendo revisiones, estudios empíricos y estudios de caso, con cribado documentado mediante diagrama de flujo. **Resultados:** la literatura muestra que las redes se han posicionado como infraestructura de coordinación universitaria en entornos digitales e híbridos; su continuidad se asocia a gobernanza, liderazgo, soporte institucional e infraestructura digital con reglas claras; su aporte se evidencia cuando conectan cooperación internacional con vinculación territorial mediante proyectos, productos y transferencia; la gestión mejora cuando prioriza alianzas activas y evalúa por resultados verificables. **Conclusión:** la sostenibilidad depende del valor generado; la utilidad epistémica, entendida como valor cognitivo-práctico del intercambio, permite distinguir redes activas de vínculos nominales y orientar decisiones institucionales hacia impacto.


Palabras clave: cooperación universitaria, educación internacional, educación superior, extensión universitaria, utilidad epistémica

Abstract

Introduction: a management gap persists in higher education institutions: agreements and contacts increase, while sustained and impactful academic cooperation remains uneven.

Daniel Roman-Acosta ¹

Universidad Pedagógica Experimental
Libertador


<https://orcid.org/0000-0002-4300-9174> 
danieldavidromanacosta@gmail.com

Venezuela



Yanet Domínguez Albear ²

Universidad de Ciencias Pedagógicas
Enrique José Varona

<https://orcid.org/0000-0002-1024-5613> 
yanetda@ucpejv.edu.cu

Cuba



Objective: to interpret the evolution of academic networks and to propose epistemic utility as a lens for understanding their sustainability and their articulation with internationalization, extension, and social engagement.

Methodology: a qualitative narrative review with thematic synthesis was conducted; studies were searched in SciELO, Redalyc and Dialnet (2020-2026), in Spanish and English, including reviews, empirical studies and case studies, with screening documented using a flow diagram. **Results:** the literature shows that networks have positioned themselves as coordination infrastructure for universities in digital and hybrid environments; their continuity is associated with governance, leadership, institutional support and digital infrastructure with clear rules; their contribution is evident when they connect international cooperation with territorial engagement through projects, outputs and knowledge transfer; management improves when it prioritizes active partnerships and evaluates verifiable outcomes. **Conclusion:** sustainability depends on the value generated; epistemic utility, understood as the cognitive-practical value of exchange, allows distinguishing active networks from nominal ties and guides institutional decisions toward impact.

Keywords: university cooperation, international education, higher education, university extension, epistemic utility

Resumo

Introdução: nas instituições de ensino superior persiste uma lacuna de gestão: aumentam convênios e contatos, enquanto a cooperação acadêmica com continuidade e impacto permanece irregular. **Objetivo:** interpretar a evolução das redes acadêmicas e propor a utilidade epistêmica como lente para compreender sua sustentabilidade e sua articulação com internacionalização, extensão e vinculação social. **Metodologia:** realizou-se uma revisão narrativa qualitativa com síntese temática; buscaram-se estudos na SciELO, Redalyc e Dialnet (2020-2026), em espanhol e inglês, incluindo revisões, estudos empíricos e estudos de caso, com triagem documentada por meio de diagrama de fluxo. **Resultados:** a literatura indica que as redes se posicionaram como infraestrutura de coordenação universitária em ambientes digitais e híbridos; sua continuidade associa-se à governança, liderança, suporte institucional e infraestrutura digital com regras claras; sua contribuição é evidenciada quando conectam cooperação internacional com vinculação territorial por meio de projetos, produtos e transferência de conhecimento; a gestão melhora quando prioriza parcerias ativas e avalia por resultados verificáveis. **Conclusão:** a sustentabilidade depende do valor gerado; a utilidade epistêmica, entendida como o valor cognitivo-prático da troca, permite distinguir redes ativas de vínculos nominais e orientar decisões institucionais rumo ao impacto.

Palavras-chave: cooperação universitária, educação internacional, ensino superior, extensão universitária, utilidade epistêmica



Introducción

En muchas instituciones de educación superior se repite un síntoma de gestión: crecen los convenios, aumentan las alianzas reportadas y se multiplican los contactos, mientras la cooperación sostenida y con resultados verificables sigue siendo irregular. Esta tensión instala una pregunta práctica: en qué condiciones la conectividad se convierte en colaboración académica, aprendizaje organizacional e impacto pertinente para el territorio. El manuscrito parte de ese problema y propone un marco de lectura para la dirección estratégica universitaria.

La universidad opera en una lógica social organizada por redes, flujos y nodos, donde la posición relacional condiciona acceso a información, colaboración y reconocimiento (Castells, 2000; Day, 2019; Flores Torres, 2020). La transformación digital acelera intercambios, amplía plataformas de cooperación y reorganiza rutinas de producción académica, con efectos directos sobre la coordinación de investigación, docencia y vinculación (Ramos-Zaga, 2024). En este contexto, la gestión universitaria requiere criterios para decidir qué vínculos merecen inversión estratégica y cómo sostenerlos en el tiempo.

En este artículo, las redes académicas se entienden como tramas de relación entre investigadores, grupos, unidades e instituciones que coordinan producción, circulación y validación de conocimiento. Su relevancia se expresa cuando habilitan cooperación con continuidad, movilizan capacidades y estabilizan agendas compartidas; la literatura regional destaca su contribución a colaboración científica, transferencia y sinergia colectiva, además de su potencial para sostener prácticas colaborativas en entornos virtuales (Román Acosta & Rodríguez Torres, 2024). Esta evidencia sostiene un criterio de gestión: la red importa por sus productos y su continuidad, no por su existencia declarada.

La internacionalización se incorpora como dimensión estratégica que reordena prioridades institucionales. Sus enfoques fundacionales la vinculan con currículo, cooperación e investigación (Knight, 2003, 2005), mientras lecturas críticas advierten riesgos de instrumentalización y presión por visibilidad, con tensiones intensificadas en América Latina por asimetrías y restricciones de acceso a cooperación (De Wit, 2024; Labraña Vargas & Brunner, 2020; De Giusti, 2025; Gacel-Ávila et al., 2024).

En paralelo, la extensión y la vinculación con la sociedad se asumen como procesos que conectan la producción académica con actores y dinámicas del entorno; la literatura indica que la pertinencia y la legitimidad se fortalecen cuando existen vínculos estables, articulación con el territorio y mecanismos de transferencia universidad-sociedad (Verdezoto Reinoso et al., 2025; López & Obregón, 2025a, 2025b; Maldonado Moreno & Obregón, 2025; Ayala & Rivas-Martínez, 2026). Redes, internacionalización y vinculación convergen entonces en una misma exigencia: coordinar relaciones para producir impacto verificable.

Para evitar saltos teóricos, el manuscrito adopta una articulación multinivel. En el nivel macro, la sociedad en red describe un entorno donde la posición relacional de las instituciones condiciona acceso a información, colaboración y reconocimiento, lo que convierte a las redes en un recurso estratégico del desempeño universitario (Castells, 2000). En el nivel meso, la red se comprende

como un ensamblaje operativo de actores, reglas y mediaciones que permite coordinar cooperación en condiciones reales; esta mirada desplaza el énfasis desde “tener vínculos” hacia “hacer funcionar vínculos” mediante dispositivos, rutinas y acuerdos de coordinación (Latour, 2005).

En el nivel micro, las redes adquieren densidad cuando operan como comunidades de práctica, donde la colaboración estabiliza repertorios compartidos y aprendizaje por participación (Lave & Wenger, 1991; Wenger, 1998). Esta dinámica se sostiene porque gran parte del oficio académico circula como conocimiento tácito, que se transmite con mayor eficacia en interacción, retroalimentación y práctica situada (Polanyi, 1966). Finalmente, la estructura del campo académico introduce una dimensión distributiva: los recursos, reconocimientos y oportunidades asociados a redes se acumulan como capital científico, lo que ayuda a explicar desigualdades de acceso y efectos diferenciados de la cooperación (Bourdieu, 2001). Con esta articulación, la utilidad epistémica se propone como lente integradora para describir el valor cognitivo-práctico que mantiene la cooperación activa y convierte interacción en capacidades y productos verificables.

Persisten, sin embargo, brechas de implementación. Estudios sobre internacionalización, acreditación y cooperación universitaria muestran que el valor institucional se afecta cuando la colaboración opera como formalidad, con problemas de activación, seguimiento y continuidad (Becerra et al., 2024; Barquero Morales et al., 2024). La literatura sobre alianzas para el desarrollo enfatiza que la cooperación productiva requiere objetivos compartidos, gobernanza, recursos y evaluación; propuestas como la cooperación circular refuerzan la centralidad de la reciprocidad y la corresponsabilidad (Rodríguez Cotilla, 2023; Paletta, 2024; Glennie, 2025). En este punto, la gestión enfrenta una tarea de discernimiento: distinguir relaciones nominales de relaciones capaces de sostener producción académica, innovación y trabajo con el territorio.

Para abordar esa distinción se incorpora una categoría interpretativa: utilidad epistémica, entendida como el valor cognitivo-práctico que los actores reconocen en los intercambios de una red, expresado en orientación de criterios, acceso a repertorios, reducción de incertidumbre académica y fortalecimiento de agencia para investigar y escribir. Esta lente dialoga con el conocimiento tácito (Polanyi, 1966), las comunidades de práctica (Lave & Wenger, 1991; Wenger, 1998) y la dinámica de capital científico del campo académico (Bourdieu, 2001). La sostenibilidad de redes y alianzas también se vincula con liderazgo y gobernanza: liderazgo transformacional y distribuido se asocian con cambio cultural, continuidad y apropiación institucional; la digitalización y tecnologías emergentes introducen riesgos que exigen criterios éticos y regulatorios en la coordinación académica (Bass, 1985; Burns, 1978; Cuenca, 2025; Jiménez & González, 2026; Pérez-Ugena Coromina, 2024; Peña-García et al., 2026).

Con base en estos elementos, el artículo desarrolla una revisión narrativa cualitativa orientada a interpretar la evolución de las redes académicas en educación superior y a proponer la utilidad epistémica como lente para comprender su sostenibilidad e impacto en internacionalización, extensión y vinculación social (Roman-Acosta, 2025).

La revisión se organiza mediante cuatro preguntas que estructuran el apartado de resultados: (1) ¿qué etapas o desplazamientos permiten comprender la evolución de las redes académicas en la educación superior contemporánea? (2) ¿qué mecanismos relacionales y de gestión explican su continuidad, incluyendo confianza, reciprocidad, gobernanza y soporte institucional? (3) ¿cómo articulan las redes la internacionalización con la extensión y la vinculación territorial, conectando capacidades universitarias con problemáticas del entorno? (4) ¿qué implicaciones estratégicas se desprenden para la gestión universitaria en términos de liderazgo, incentivos e infraestructura organizacional orientada a resultados verificables? El manuscrito se organiza en cinco secciones: metodología, resultados por ejes, discusión orientada a decisiones de gestión y conclusiones.

Metodología

Se realizó una revisión narrativa cualitativa con síntesis temática. Esta elección responde al propósito del manuscrito: integrar evidencia heterogénea (revisiones, estudios empíricos y estudios de caso) y desarrollar una lectura interpretativa útil para la gestión universitaria. En este campo, la revisión narrativa resulta adecuada cuando se busca organizar debates, identificar patrones y construir un marco conceptual aplicado, más que estimar efectos o responder preguntas de eficacia con criterios de exhaustividad propios de revisiones sistemáticas. Para fortalecer transparencia reportada, el proceso de identificación y cribado se documentó mediante un diagrama de flujo basado en PRISMA 2020 y la calidad de la revisión narrativa se cuidó con criterios de SANRA (Page et al., 2021; Baethge et al., 2019; Grant & Booth, 2009).

Fuentes de información y estrategia de búsqueda

La búsqueda se ejecutó en SciELO, Redalyc y Dialnet, con publicaciones en español e inglés y ventana temporal 2020-2026. La selección de estas bases responde a dos razones: (1) su cobertura y disponibilidad de literatura iberoamericana y latinoamericana de acceso abierto, pertinente para analizar redes académicas, internacionalización y vinculación desde el Sur Global; (2) su accesibilidad institucional, considerando que Scopus y WoS requieren suscripción. Esta decisión se asume como limitación de cobertura, por lo que se evitó afirmar exhaustividad global del corpus (limitación explicitada en el apartado de discusión).

Se utilizaron combinaciones de términos en español e inglés, ajustadas al motor de cada base. Estrategia base aplicada (con variaciones menores de sintaxis según plataforma):

“redes académicas” OR “redes de investigación” OR “academic networks” OR “research networks” OR “scientific collaboration”) AND (“educación superior” OR universidad OR “higher education”) AND (internacionalización OR “internationalization” OR extensión OR “university extension” OR vinculación OR “community engagement”) AND (gestión OR gobernanza OR liderazgo OR “governance” OR management).

Filtros: 2020-2026; español/inglés; tipo documental: artículos de revisión, empíricos y estudios de caso. La gestión bibliográfica y deduplicación se realizó con

Mendeley.

Criterios de elegibilidad

Se incluyeron estudios que abordaran redes académicas en educación superior y aportaran evidencia o argumentación sobre: (i) evolución de redes, (ii) mecanismos de sostenibilidad (gobernanza, liderazgo, soporte institucional, mediación digital), (iii) articulación con internacionalización y/o extensión/vinculación, (iv) implicaciones para gestión universitaria. Se excluyeron cartas al editor, documentos en otro idioma y diseños no pertinentes. La categoría previamente reportada como “sin variables de interés” se precisa así: textos que mencionaban redes de forma tangencial o descriptiva, sin desarrollar hallazgos, categorías o resultados relacionados con sostenibilidad/gestión de redes, sin vínculo con educación superior, o sin conexión con los ejes analíticos definidos (gobernanza, internacionalización, extensión/vinculación, impacto).

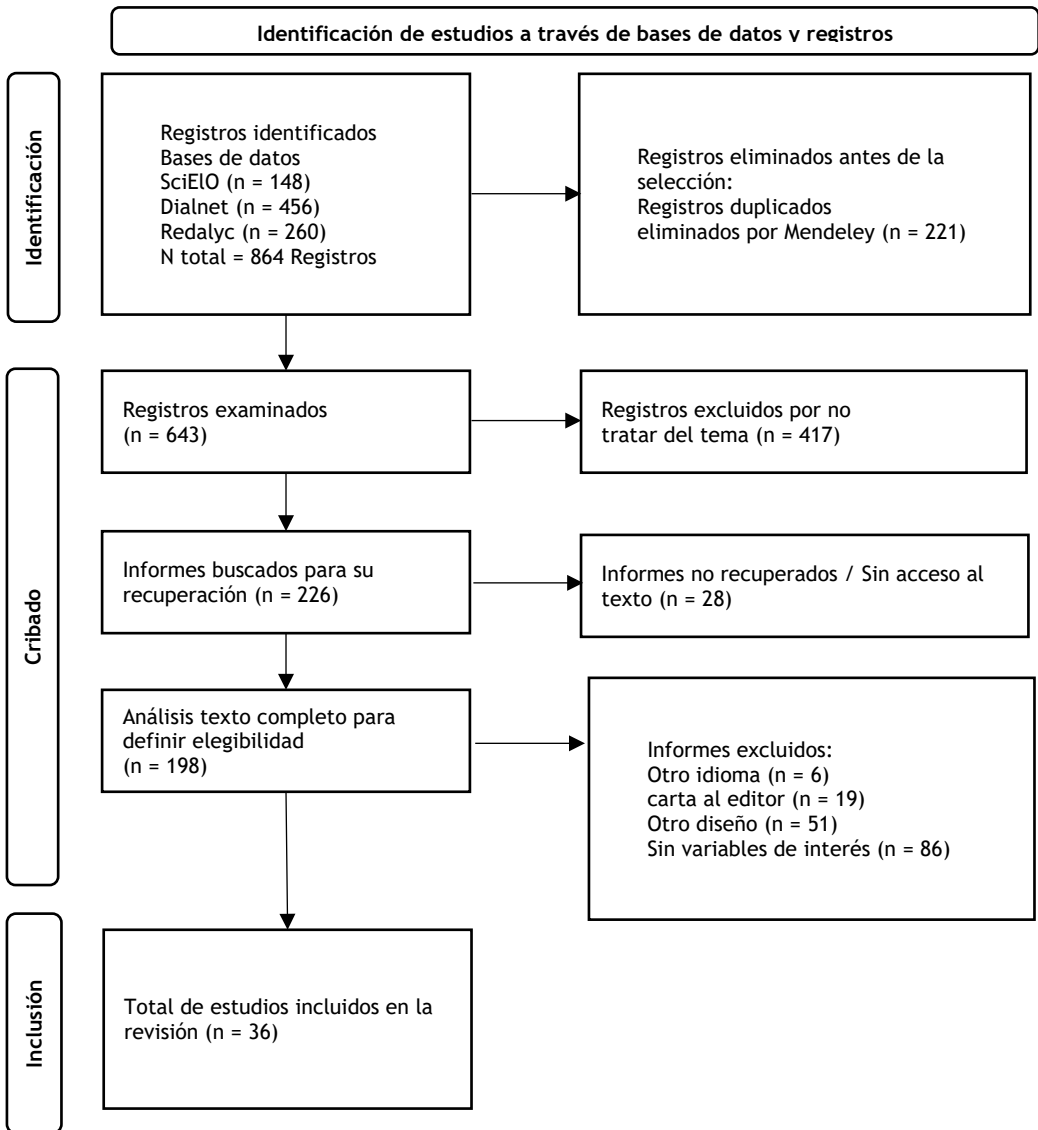
Proceso de selección y cribado

El proceso de identificación, cribado y selección se reportó mediante un diagrama de flujo PRISMA, siguiendo recomendaciones de transparencia en la presentación del flujo de registros, exclusiones y razones de exclusión (Page et al., 2021).

En la fase de identificación se registraron 864 resultados: SciELO (n = 148), Dialnet (n = 456) y Redalyc (n = 260). Antes del cribado se eliminaron 221 duplicados con apoyo de Mendeley, quedando 643 registros para examen por título y resumen. En esa etapa se excluyeron 417 por no tratar el tema. Posteriormente se buscaron 226 textos para recuperación; 28 no se recuperaron por ausencia de acceso al texto completo. El análisis a texto completo se aplicó a 198 informes para definir elegibilidad. En esta fase se excluyeron 162 documentos por: otro idioma (n = 6), carta al editor (n = 19), otro diseño (n = 51) y ausencia de variables de interés (n = 86). El corpus final quedó conformado por 36 estudios incluidos en la revisión.

Figura 1

Diagrama de flujo del procedimiento de selección de estudios de acuerdo con PRISMA



Fuente: Elaboración propia.

Criterios de calidad

Dado el carácter narrativo y la heterogeneidad metodológica del corpus, se realizó una valoración descriptiva de la calidad reportiva y la pertinencia temática durante el análisis a texto completo, prestando atención a claridad del objetivo, coherencia del diseño, transparencia del procedimiento y relevancia para los ejes del estudio. Esta decisión es consistente con recomendaciones que proponen criterios explícitos para evaluar revisiones narrativas y sostener su rigor editorial.

Resultados y discusión

Los resultados se organizan en cuatro ejes temáticos. El primero sintetiza la evolución reciente de las redes académicas en el periodo 2020-2026. El segundo identifica mecanismos que explican continuidad o fragilidad de las redes, con énfasis en gobernanza, liderazgo y mediación digital. El tercero examina cómo las redes operan como infraestructura para articular internacionalización y vinculación territorial. El cuarto integra implicaciones estratégicas para la gestión universitaria, destacando criterios de activación de alianzas, evaluación por resultados y desafíos de gobernanza digital.

Evolución de las redes académicas en la educación superior

Las redes académicas han dejado de comprenderse como un accesorio de intercambio y se describen, con creciente consistencia, como una condición estructural del funcionamiento universitario. En el periodo reciente, la red se vuelve un espacio donde se define parte sustantiva de la circulación del conocimiento, la coordinación de agendas y la capacidad de respuesta institucional. Este giro se vincula con la transformación digital, que reconfiguró rutinas de docencia e investigación, aceleró la colaboración mediada por plataformas y convirtió la conectividad en un recurso estratégico que incide en visibilidad, productividad y pertinencia (Ramos-Zaga, 2024; Sánchez Arreaga et al., 2025). La interacción académica se despliega en entornos híbridos que combinan espacios institucionales y escenarios abiertos, ampliando oportunidades para sostener cooperación distribuida, aunque también instala fricciones asociadas a dependencia de plataformas, presión por velocidad y reordenamiento del tiempo académico. En este punto, la discusión sobre “plataformización” aporta un marco para comprender cómo infraestructuras digitales afectan ritmos, autonomía y modos de colaboración, con implicaciones directas para la continuidad de los vínculos (Jiménez & González, 2026).

En los estudios centrados en redes se observa otro desplazamiento: el lenguaje de “colaboración” gana densidad y empieza a ordenar el campo, desplazando lecturas centradas en “intercambio”. Una revisión narrativa sobre colaboración científica en educación ubica la colaboración como núcleo de las redes, lo que implica comprenderlas como espacios donde se construyen repertorios compartidos, se distribuyen tareas cognitivas y se estabilizan rutinas de producción de conocimiento (Román-Cao et al., 2025). En la misma línea, se reporta un tránsito desde esfuerzos individuales hacia sinergias colectivas, enfatizando que el valor de una red se expresa cuando logra coordinar capacidades y sostener interacción con continuidad; en entornos virtuales, además, se documenta su función motivacional y de sostenimiento organizacional frente a escenarios de alta demanda (Román Acosta & Rodríguez Torres, 2024).

Esta evolución se conecta con un problema transversal del oficio académico: las condiciones que facilitan o bloquean la investigación en la práctica. Una revisión sistemática identifica que la producción científica depende de mediaciones institucionales y relacionales que suelen organizarse mediante apoyos, acompañamiento y acceso a comunidades activas (Perines & Roman-Acosta, 2026).

Finalmente, el fortalecimiento de redes aparece asociado a prioridades institucionales de internacionalización, calidad y pertinencia social, que empujan hacia cooperaciones más consistentes y comparables (Gacel-Ávila et al., 2024; Fliguer et al., 2025), con un giro adicional hacia una internacionalización orientada a contribuciones sociales e impacto externo (Cai & Leask, 2026).

Aun cuando la literatura coincide en describir un desplazamiento hacia redes como infraestructura, se observan límites analíticos que conviene explicitar. Una parte de los trabajos trata la red como resultado deseable o como evidencia de modernización institucional, con escasa atención a los mecanismos que producen continuidad y a las condiciones que hacen que la colaboración sea verificable; esta tendencia empuja a descripciones de “expansión de redes” sin distinguir densidad relacional, reciprocidad y calidad de interacción. Además, varios aportes asumen que la digitalización fortalece la cooperación por sí misma, mientras los análisis sobre plataformaización advierten fricciones que reordenan tiempos académicos, incentivos y profundidad colaborativa, con riesgo de vínculos más veloces y menos sostenibles (Jiménez & González, 2026; Ramos-Zaga, 2024). Se identifica también una brecha de evidencia: predominan diagnósticos y tipologías, mientras escasean aproximaciones comparativas que muestren cómo se traduce la red en productos concretos, continuidad de agendas y capacidades institucionales, asunto central en revisiones que ubican la colaboración como núcleo operativo de las redes (Román-Cao et al., 2025). Este conjunto de tensiones sugiere que la evolución de redes requiere leerse junto con criterios de funcionamiento y valor generado, lo que prepara el tránsito hacia los mecanismos de sostenibilidad abordados en el eje siguiente.

Como síntesis de este eje, la Tabla 2 organiza las tendencias identificadas y las referencias que las sostienen.

Tabla 1

Evolución de redes académicas en educación superior

Tendencia 2020-2026	Cómo se expresa en la literatura	Referencias del corpus (2020-2026)
Digitalización e hibridación de la colaboración	La conectividad y los entornos híbridos reordenan rutinas académicas y amplían posibilidades de cooperación	Ramos-Zaga (2024); Sánchez Arreaga et al. (2025)
Intensificación de la plataformaización	La mediación digital modifica tiempos, coordinación y condiciones del trabajo académico	Jiménez & González (2026)
Consolidación de la colaboración como núcleo de red	Las redes se describen como espacios de coordinación de prácticas, repertorios y producción compartida	Román-Cao et al. (2025)
Redes como soporte	La red sostiene participación y	Román Acosta

motivacional y de continuidad	compromiso docente en entornos virtuales	& Rodríguez Torres (2024)
Redes como condición para sostener investigación en práctica docente	La investigación se facilita o se bloquea según condiciones institucionales y relacionales asociadas a redes activas	Perines & Roman-Acosta (2026)
Redes y reorientación hacia internacionalización/calidad con sentido social	La cooperación y la orientación a sociedad presionan a redes más consistentes y con productos verificables	Gacel-Ávila et al. (2024); Fliguer et al. (2025); Cai & Leask (2026)
Redes y transformación educativa universitaria	Las redes se vuelven un dispositivo para responder a cambios de modelo educativo y pertinencia	Sánchez-Pástor (2024)
digitalización e hibridación	Sobrecarga/fragmentación por plataformización	Jiménez & González (2026)

Fuente: Elaboración propia.

Mecanismos que sostienen o debilitan las redes académicas

La evidencia reciente coincide en un punto que interesa directamente a la gestión universitaria: una red académica se vuelve sostenible cuando la interacción deja huellas repetibles. Esas huellas toman forma de trabajo coordinado, aprendizaje compartido, circulación de repertorios, continuidad de proyectos y resultados reconocibles por la comunidad. Cuando estas señales se diluyen, la red se vuelve intermitente, depende de voluntades individuales y se fragmenta ante cualquier cambio de agenda o de liderazgo. Por eso, se desplaza la pregunta “qué es una red” hacia otra más exigente: qué la mantiene viva cuando la presión institucional crece y el tiempo académico se estrecha (Román-Cao et al., 2025; Perines & Roman-Acosta, 2026).

Un primer conjunto de mecanismos se ubica en el plano de la gobernanza. La literatura sobre liderazgo distribuido subraya que la sostenibilidad de iniciativas complejas mejora cuando las capacidades de coordinación se reparten, se clarifican roles y se crea una estructura de decisiones que no depende de una sola figura (Cuenca, 2025; Ahumada Figueroa et al., 2023). En este marco, la red se fortalece cuando existen acuerdos operativos sobre responsabilidades, prioridades y formas de coordinación. El liderazgo transformacional aporta un complemento relevante al colocar la atención en el clima institucional, la motivación colectiva y la orientación estratégica del esfuerzo colaborativo, elementos asociados a innovación y cambio cultural en instituciones educativas (Muñoz-Chávez et al., 2022; Pallango Espín et al., 2025). En clave gerencial, estos enfoques convergen en una idea práctica: sin conducción y sin reglas de continuidad, la red se comporta como una suma de contactos; con gobernanza, la red funciona como una infraestructura institucional.

Un segundo conjunto de mecanismos aparece en la mediación digital. Entre 2020 y 2026 se consolida la hibridación del trabajo académico y la dependencia de

entornos digitales para coordinar docencia, investigación y colaboración. Este giro abre oportunidades para sostener interacción distribuida, aunque también introduce fricciones asociadas a sobrecarga, velocidad, presión por productividad y reorganización del tiempo académico (Ramos-Zaga, 2024; Sánchez Arreaga et al., 2025). La discusión sobre plataformaización describe una tensión adicional: cuando la cooperación se organiza alrededor de lógicas de plataforma, la interacción puede volverse transaccional y fragmentada, con efectos sobre el sentido del trabajo intelectual y la estabilidad de vínculos colaborativos (Jiménez & González, 2026). En gestión universitaria, esta evidencia sugiere una tarea concreta: dotar a las redes de infraestructura y normas de uso que reduzcan fricción, protejan tiempos de colaboración y mantengan foco en resultados académicos pertinentes.

Un tercer conjunto de mecanismos se relaciona con la calidad de la interacción y con las condiciones que facilitan la investigación en la práctica. La literatura que examina facilitadores y barreras de investigación en el trabajo docente advierte que la continuidad investigativa depende de soportes institucionales, acceso a comunidades académicas y mediaciones que sostengan el proceso más allá de la intención individual (Perines & Roman-Acosta, 2026). Esta línea se conecta con los estudios sobre colaboración científica en redes, donde la red se entiende como espacio de coordinación de prácticas y de producción compartida, con efectos directos en el aprendizaje y en la consolidación de trayectorias (Román-Cao et al., 2025). En términos de gestión, esto invita a mirar la red con una lógica de capacidad instalada: la red crece cuando ofrece orientación práctica, retroalimentación y rutas claras para convertir interacción en productos verificables.

La discusión sobre enfoques regulatorios de inteligencia artificial en distintos contextos subraya que la adopción tecnológica exige marcos de transparencia, responsabilidad y criterios de uso, especialmente cuando interviene en decisiones institucionales (Pérez-Ugena Coromina, 2024). Los debates sobre sesgos algorítmicos y reflexión dialógica añaden que la mediación tecnológica puede reforzar desigualdades si se aplica sin un enfoque de inclusión y control crítico (Peña-García et al., 2026). Para redes académicas que operan en entornos digitales, esta evidencia se traduce en una implicación directa: la sostenibilidad de la colaboración también depende de confianza en los dispositivos, claridad sobre reglas de interacción y protección de prácticas académicas justas. La Tabla 2 organiza los mecanismos que la literatura 2020-2026 asocia con sostenibilidad o debilitamiento de redes académicas, señalando su manifestación típica y su lectura desde la gestión universitaria.

Tabla 2

Mecanismos de sostenibilidad de redes académicas

Mecanismo	Cómo se manifiesta en redes académicas	Lectura de gestión universitaria	Referencias
Gobernanza distribuida	Roles compartidos,	Diseñar roles, reglas de decisión y	Cuenca (2025);

	coordinación horizontal, continuidad de iniciativas	responsabilidades; evitar dependencia de una sola figura	Ahumada Figueroa et al. (2023)
Liderazgo orientado a cambio e innovación	Clima de colaboración, motivación colectiva, impulso a prácticas nuevas	Alinear redes con prioridades estratégicas; sostener cultura colaborativa	Muñoz-Chávez et al. (2022); Pallango Espín et al. (2025)
Infraestructura y soporte institucional	Espacios, tiempos, recursos mínimos para coordinación y producción	Proveer “infraestructura ligera” que reduzca fricción y sostenga continuidad	Perines & Roman-Acosta (2026); Román-Cao et al. (2025)
Hibridación y mediación digital	Coordinación remota, trabajo asincrónico, continuidad por plataformas	Establecer normas de uso, proteger tiempos académicos, gestionar sobrecarga	Ramos-Zaga (2024); Sánchez Arreaga et al. (2025)
Plataformaización y presión por productividad	Interacción fragmentada, aceleración, pérdida de profundidad colaborativa	Diseñar indicadores que premien calidad de colaboración y productos verificables	Jiménez & González (2026)
Condiciones para sostener investigación en práctica docente	Barreras y facilitadores influyen en participación y continuidad	Priorizar acompañamiento, recursos y comunidad académica activa	Perines & Roman-Acosta (2026)
Gobernanza de IA y marcos regulatorios	Necesidad de transparencia, responsabilidad y control de riesgos	Definir criterios de uso, auditoría y rendición de cuentas en decisiones mediadas	Pérez-Ugena Coromina (2024)
Inclusión y control de sesgos en mediación digital	Riesgo de desigualdad y sesgos algorítmicos	Incorporar enfoque de inclusión, revisión crítica y mecanismos de corrección	Peña-García et al. (2026)

Fuente: Elaboración propia.

Redes como infraestructura para articular

La literatura revisada muestra que la internacionalización se entiende cada vez menos como un bloque administrativo y más como una dinámica que se activa cuando existen redes capaces de coordinar cooperación académica sostenida. En este enfoque, el valor se desplaza hacia su integración con currículo, investigación, estándares de calidad y responsabilidad institucional. La internacionalización del currículo y la movilidad académica se presentan como componentes conectados, cuya eficacia depende de coherencia con propósitos institucionales (Álvarez-Salgado et al., 2024), mientras el aseguramiento de la calidad ubica la internacionalización dentro de una lógica de mejora interna y externa asociada a evaluación y consistencia organizacional (Flieger et al., 2025). En el contexto latinoamericano se advierten restricciones estructurales, asimetrías, recursos limitados y modelos que pueden derivar en competencia o privatización cuando la cooperación se reduce a visibilidad, lo que refuerza la necesidad de vínculos estables y redes activas como condición de práctica institucional (Gacel-Ávila et al., 2024; Labraña Vargas & Brunner, 2020; De Giusti, 2025).

En paralelo, extensión y vinculación con la sociedad aparecen como un espacio donde se valida la legitimidad pública de la universidad, al conectar capacidades académicas con problemáticas sociales, productivas y comunitarias (Verdezoto Reinoso et al., 2025). Los modelos con enfoque territorial coinciden en que el impacto exige continuidad, actores definidos, coordinación y seguimiento; en términos operativos, exige red. La evidencia muestra que las necesidades del entorno orientan prioridades y fortalecen la extensión cuando se estructura como proceso con trayectoria (López & Obregón, 2025a, 2025b), y que la investigación gana tracción social cuando existe un entramado que conecta conocimiento, decisiones y escenarios de aplicación (Maldonado Moreno & Obregón, 2025).

Esta lógica se confirma en la transferencia desde posgrados, donde el vínculo universidad-sociedad se reconoce como condición para que los resultados circulen y se traduzcan en valor social y educativo (Ayala & Rivas-Martínez, 2026). En este eje, las redes operan como puente que estabiliza cooperación mediante coordinación de tareas, circulación de repertorios y producción compartida (Román-Cao et al., 2025), además de sostener motivación e interacción docente en entornos virtuales (Román Acosta & Rodríguez Torres, 2024).

Un enfoque “outside-in” refuerza que la internacionalización gana legitimidad cuando se orienta a contribuciones sociales, desplazando la atención hacia valor público y responsabilidad institucional (Cai & Leask, 2026), con apoyos instrumentales para traducir cooperación en planes y decisiones (Herrera Timana, 2022). Finalmente, la proyección externa se enlaza con responsabilidad y convivencia, donde la acción universitaria se valida por su incidencia en vida comunitaria mediante relaciones sostenidas (Insuasty Rodríguez & Espinosa Menéndez, 2024; Alcaraz-Herrera et al., 2023; López Morales et al., 2020; Vorontsova et al., 2023).

Implicaciones estratégicas para la gestión universitaria

La literatura revisada converge en una advertencia que incomoda, aunque ordena el panorama: una red académica no “se mantiene” por inercia. Se sostiene cuando la institución decide gobernarla, cuando asigna responsabilidades, cuando protege tiempos de colaboración y cuando traduce la cooperación en productos

verificables. Este énfasis desplaza la conversación desde la celebración de conexiones hacia una pregunta de dirección estratégica: qué decisiones convierten vínculos dispersos en capacidad institucional. En esa línea, los estudios sobre calidad e internacionalización sitúan la coherencia interna como un factor decisivo; la cooperación adquiere valor cuando se integra a procesos y estándares, cuando se vuelve rastreable, evaluable y útil para la mejora institucional (Flieger et al., 2025; Becerra et al., 2024).

Un primer conjunto de implicaciones se relaciona con el liderazgo y la gobernanza. Las aproximaciones al liderazgo distribuido resaltan la necesidad de ampliar el radio de conducción y evitar que la continuidad dependa de una sola autoridad. Este enfoque empuja a crear arreglos organizativos donde la coordinación se reparte, los roles se clarifican y la toma de decisiones se vuelve más horizontal (Cuenca, 2025; Ahumada Figueroa et al., 2023).

En paralelo, el liderazgo transformacional aparece asociado a innovación y movilización de la comunidad académica, con efectos sobre la disposición a colaborar, sostener cambios y convertir iniciativas en prácticas institucionales (Muñoz-Chávez et al., 2022; Pallango Espín et al., 2025). La implicación de gestión es directa: fortalecer redes exige conducción, reglas simples, incentivos coherentes y una cultura que legitime el trabajo colaborativo.

Un segundo conjunto de implicaciones emerge al analizar la gestión de alianzas y convenios. Los análisis de convenios muestran que el documento por sí mismo no garantiza activación; el problema se concentra en seguimiento, continuidad y alineación con prioridades institucionales (Barquero Morales et al., 2024). La literatura sobre alianzas para el desarrollo propone criterios que ayudan a diferenciar cooperación formal de alianzas operativas: objetivos compartidos, coordinación, recursos, mecanismos de evaluación y aprendizaje mutuo (Rodríguez Cotilla, 2023; Paletta, 2024).

En la práctica, este enfoque invita a una decisión estratégica que suele postergarse: priorizar partenariados, cerrar acuerdos que no producen actividad y concentrar recursos en relaciones que sí generan resultados académicos y sociales. La noción de cooperación circular refuerza esta agenda al colocar la reciprocidad y la corresponsabilidad como atributos que incrementan sostenibilidad y legitimidad (Glennie, 2025).

Un tercer conjunto de implicaciones aparece en la operacionalización de resultados. La literatura sobre vinculación con la sociedad y modelos territoriales sugiere que la cooperación gana sentido cuando se expresa en productos que el entorno reconoce: proyectos con actores externos, transferencia, formación situada, continuidad de trabajo comunitario y evidencia de impacto (Verdezoto Reinoso et al., 2025; López & Obregón, 2025a).

En el plano de investigación y posgrado, la discusión sobre transferencia refuerza que el vínculo universidad-sociedad requiere mecanismos estables que traduzcan resultados académicos en prácticas y decisiones de uso (Ayala & Rivas-Martínez, 2026). Esta evidencia alimenta un criterio útil para la gestión universitaria: evaluar redes por volumen de acuerdos produce una ilusión de cooperación; evaluar

redes por productos y continuidad revela su capacidad real.

Un cuarto conjunto de implicaciones se relaciona con la infraestructura digital y su gobernanza. La transformación digital plantea oportunidades para coordinar colaboración distribuida, aunque también introduce fricciones: sobrecarga, aceleración, dependencia de plataformas y reorganización del tiempo académico (Ramos-Zaga, 2024). La discusión sobre plataformaización alerta sobre el riesgo de que la colaboración se fragmente y pierda profundidad cuando se ajusta a lógicas de inmediatez y rendimiento, con efectos sobre la estabilidad de vínculos académicos (Jiménez & González, 2026).

A esto se suma el debate sobre inteligencia artificial: la regulación comparada muestra que la adopción tecnológica exige marcos de transparencia, responsabilidad y rendición de cuentas (Pérez-Ugena Coromina, 2024), mientras que los estudios sobre sesgo algorítmico advierten que la mediación digital puede reproducir desigualdades si se incorpora sin control crítico y sin enfoque de inclusión (Peña-García et al., 2026). La implicación estratégica es clara: el soporte digital de redes académicas requiere reglas, protección de tiempos, criterios éticos y evaluación de riesgos.

La cooperación universitaria atraviesa un escenario paradójico: aumenta la conectividad institucional y crece la visibilidad de redes y alianzas, mientras la conversión de esos vínculos en capacidad instalada sigue siendo desigual. La literatura revisada tiende a celebrar la expansión de conexiones como señal de modernización, aunque ofrece menos claridad sobre las condiciones que convierten interacción en continuidad, productos académicos verificables e impacto territorial. En ese sentido, el debate relevante para la gestión universitaria ya no es la ampliación de contactos, es la construcción de mecanismos que establezcan cooperación, con efectos medibles en calidad, investigación, pertinencia y coherencia estratégica (Fliguer et al., 2025; Becerra et al., 2024).

En internacionalización, la literatura converge en que su eficacia depende de integración con procesos sustantivos, en particular currículo, investigación y aseguramiento de la calidad. Los trabajos sobre internacionalización del currículo y movilidad muestran valor cuando existe coherencia institucional y consistencia formativa (Álvarez-Salgado et al., 2024), mientras los análisis de calidad ubican la internacionalización dentro de una lógica de mejora con estándares y evaluación (Fliguer et al., 2025). El contraste aparece cuando se observan enfoques regionales: las miradas comparadas en América Latina advierten riesgos de deriva hacia competencia, privatización o “visibilidad” desconectada de cooperación sustantiva (Gacel-Ávila et al., 2024; Labraña Vargas & Brunner, 2020; De Giusti, 2025). Este punto obliga a una lectura crítica: parte de la literatura confunde internacionalización con resultados reputacionales, mientras otra insiste en criterios de cooperación verificable. El enfoque “outside-in” tensiona aún más el campo al desplazar la legitimidad hacia contribuciones sociales, lo que exige redes capaces de producir valor público y no únicamente circulación académica (Cai & Leask, 2026).

En extensión y vinculación territorial, la literatura aporta un criterio que funciona como prueba práctica de la cooperación: continuidad con actores del entorno, coordinación y resultados reconocibles en el territorio. Los estudios de

vinculación destacan su relación con pertinencia y posicionamiento, y advierten que el vínculo pierde fuerza cuando se reduce a acciones episódicas (Verdezoto Reinoso et al., 2025). Los modelos territoriales coinciden en que el impacto requiere arquitectura de relación: actores definidos, mecanismos de seguimiento y traducción del conocimiento hacia escenarios de uso (López & Obregón, 2025a, 2025b; Maldonado Moreno & Obregón, 2025).

La revisión sobre transferencia en posgrados refuerza este argumento al ubicar el vínculo universidad-sociedad como condición para que los resultados circulen y se conviertan en capacidades aplicables (Ayala & Rivas-Martínez, 2026). En conjunto, la literatura sugiere que redes e impacto territorial se conectan cuando existe gobernanza de proyectos, continuidad y productos verificables. Esta evidencia también revela un vacío: se discute ampliamente la importancia de la vinculación, aunque se operacionalizan menos los criterios para evaluar si una red realmente sostuvo transferencia o solo acompañó actividades.

El campo de alianzas y gobernanza introduce un segundo contraste crítico. Varios estudios muestran que el convenio firmado no activa cooperación por sí mismo; el factor decisivo se ubica en seguimiento, recursos, objetivos compartidos, reglas de evaluación y aprendizaje institucional (Rodríguez Cotilla, 2023; Paletta, 2024; Barquero Morales et al., 2024). Este hallazgo cuestiona métricas basadas en volumen de socios o número de acuerdos y empuja hacia decisiones de cartera: priorización de partenariados, depuración de vínculos nominales y concentración de esfuerzos en relaciones con productos y continuidad. La cooperación circular añade una exigencia adicional de legitimidad: reciprocidad y corresponsabilidad, especialmente relevante cuando las asimetrías erosionan la cooperación (Glennie, 2025). En la práctica, esta literatura obliga a reconocer que una red no se gestiona por cantidad de nodos; se gestiona por capacidad de coordinación y valor generado.

La dimensión tecnológica profundiza el debate y ayuda a explicar por qué algunas redes se vuelven frágiles. La transformación digital amplía posibilidades de coordinación distribuida, aunque altera tiempos académicos, expectativas y modos de interacción (Ramos-Zaga, 2024; Sánchez Arreaga et al., 2025). La plataformaización introduce fricciones adicionales: aceleración, pérdida de profundidad colaborativa, presión por productividad, desgaste de la cooperación (Jiménez & González, 2026). El componente de inteligencia artificial incorpora un plano de gobernanza: regulación comparada, transparencia y rendición de cuentas, junto con riesgos de sesgos e inequidad en decisiones mediadas por tecnología (Pérez-Ugena Coromina, 2024; Peña-García et al., 2026). Esta literatura conduce a una implicación operativa: redes sostenibles requieren reglas de uso, protección de tiempos, soporte técnico y criterios éticos para preservar confianza y continuidad.

Con base en el corpus revisado, el manuscrito propone un lente integrador para resolver la crítica del árbitro sobre “difusión” del concepto: la utilidad epistémica se define como el valor cognitivo-práctico atribuido a los intercambios en una red cuando orienta criterios, reduce incertidumbre y convierte interacción en capacidades y productos verificables. Su operacionalización se plantea mediante dimensiones observables que permiten pasar del concepto a evidencia: orientación de criterios (decisiones justificables sobre problema, método o estrategia),

reducción de incertidumbre (disminución de retrabajo, clarificación de próximos pasos), acceso a repertorios (bibliografía, marcos, rutas metodológicas, contactos pertinentes), traducción de saber tácito (mejoras en escritura, argumentación, respuestas a evaluación), agencia y continuidad (persistencia de participación, asunción de roles, sostenimiento de proyectos), conversión en productos (proyectos, coautorías, materiales formativos, acciones de vinculación, transferencia).

En cuanto a las limitaciones, el diseño narrativo privilegia integración conceptual sobre exhaustividad, por lo que el corpus no pretende representar la totalidad de la producción global. La cobertura se restringe a SciELO, Redalyc y Dialnet, con sesgos esperables de disponibilidad y acceso abierto, además de una ventana temporal acotada. La heterogeneidad de diseños incluidos (revisiones, empíricos, casos) condiciona el tipo de inferencias y exige cautela al generalizar entre instituciones con capacidades distintas. Estas limitaciones abren una agenda de investigación aplicable a otros contextos investigativos: estudios de caso comparados sobre redes activas, evaluación cualitativa del valor generado con indicadores de utilidad epistémica, análisis de gobernanza de alianzas, y estudios sobre efectos de plataformas e inteligencia artificial en continuidad colaborativa (Ayala & Rivas-Martínez, 2026; Pérez-Ugena Coromina, 2024).

Conclusiones

Las redes académicas han evolucionado hacia infraestructura de coordinación universitaria cuyo valor se observa en continuidad, organización del trabajo y productos verificables. Su sostenibilidad se asocia a gobernanza distribuida, liderazgo, soporte institucional e infraestructura digital con reglas claras. Estas redes facilitan la articulación entre internacionalización y extensión/vinculación al conectar cooperación académica con actores del entorno, proyectos con seguimiento y transferencia. Se propone gestionar redes por valor generado mediante la utilidad epistémica, siendo esta el valor cognitivo-práctico que orienta criterios, reduce incertidumbre y convierte interacción en resultados, guiando priorización de alianzas, incentivos, evaluación e impacto.

Referencias

- Ahumada Figueroa, L., Castro Castro, S., Maureira Cabrera, O., & Pino-Yancovic, M. (2023). Prácticas de liderazgo distribuido en formación técnico profesional: Nuevas formas de aprender, enseñar y trabajar. *Psicoperspectivas*, 22(3). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol22-Issue3-fulltext-2949>
- Alcaraz-Herrera, M. M., Zapata-Restrepo, S. A., & Morales-Palacio, L. L. (2023). La cátedra de la paz: Una apuesta por la vida y la convivencia en las instituciones de Educación Superior. *Revista Eleuthera*, 25(1), 75-94. <https://doi.org/10.17151/eleu.2023.25.1.5>
- Álvarez-Salgado, F. Á., Cruz-Doriano, S., Chi-Chan, M. T. D. J., & López-Ponce, M. E. (2024). Explorando la excelencia educativa: La interacción de la internacionalización del currículo y la movilidad académica. *RIDE. Revista*

- Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 15(29).
<https://doi.org/10.23913/ride.v15i29.2167>
- Ayala, A. M. C., & Rivas-Martínez, G. I. (2026). Transferencia de resultados de investigación en posgrados: Una revisión sistemática desde el vínculo universidad-sociedad. *Educación, Arte, Comunicación: Revista Académica e Investigativa*, 15(1), 132-158. <https://doi.org/10.54753/eac.v15i1.2525>
- Baethge, C., Goldbeck-Wood, S., & Mertens, S. (2019). SANRA—A scale for the quality assessment of narrative review articles. *Research Integrity and Peer Review*, 4, 5. <https://doi.org/10.1186/s41073-019-0064-8>
- Barquero Morales, W. G., Martínez Vargas, K. V., & Leytón Sevilla, J. (2024). Perspectivas de la UNAN-Managua en el ámbito de cooperación universitaria: Análisis de convenios 2020-2022. *Revista Torreón Universitario*, 13(38), 6-18. <https://doi.org/10.5377/rtu.v13i38.19355>
- Bass, B. M. (1985). *Leadership and performance beyond expectations*. Free Press.
- Becerra, A., Peña, J., Rangel, J., Solís, D., Torres, V., & Sierra, H. M. (2024). Internacionalización y acreditación en la educación superior: Modelos, estrategias e impacto. *Revista Semilla Científica*, (6), 504-516. <https://doi.org/10.37594/sc.v1i6.1601>
- Bourdieu, P. (2001). *Science of science and reflexivity*. University of Chicago Press.
- Burns, J. M. (1978). *Leadership*. Harper & Row.
- Cai, Y., & Leask, B. (2026). Rethinking internationalization of higher education for society from an outside-in perspective. *Journal of Asian Public Policy*, 19(2), 509-527. <https://doi.org/10.1080/17516234.2024.2406093>
- Castells, M. (2000). *The rise of the network society* (2nd ed.). Blackwell. (Original work published 1996).
- Cuenca, R. (2025). *Liderazgo distribuido en la educación en América Latina: Gobernanza*. Organización de Estados Iberoamericanos. <https://doi.org/10.54676/NEHD3600>
- Day, M. (2019). El concepto de red en Manuel Castells y Bruno Latour. *RevIISE: Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 13(13), 69-76. <https://www.redalyc.org/journal/5535/553565464005/html/>
- De Giusti, A. (2025). La internacionalización de la educación superior en América Latina: Una visión comparada intrarregional. *TE & ET: Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología*, (40), e11. <https://doi.org/10.24215/18509959.40.e11>
- De Wit, H. (2024). Internationalization in and of higher education: Critical reflections on its conceptual evolution. En *Internationalization in Higher Education and Research: Perspectives, Obstacles, Alternatives* (pp. 17-31). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-47335-7_2
- Felipe García, L. (2022). La educación superior ante la globalización. *Revista Publicando*, 9(34), 1-16. <https://doi.org/10.51528/rp.vol9.id2317>
- Fliquer, J. L., de Medeiros Pinheiro, J. A., & de Sousa, A. G. (2025). Tendencias en internacionalización y aseguramiento de la calidad interna y externa. *Prohominum*, 7(2), 55-68. <https://doi.org/10.47606/ACVEN/PH0333>
- Flores Torres, J. L. (2020). La sociedad y la comunicación desde la perspectiva de Manuel Castells de sociedad red. *Sintaxis*, (5), 85-102. <http://dx.doi.org/10.36105/stx.2020n5.05>

- Gacel-Ávila, J., Villalón-de-la-Isla, E. M., & Vázquez-Niño, G. (2024). La internacionalización de la educación superior en América Latina: Una visión comparada. *Revista Educación Superior y Sociedad (ESS)*, 36(1), 310-334. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8843968>
- García, R. E., Fuentes, J. R. A., Mursulí, F. V., & Madrigal, A. I. M. (2018). Liderazgo transformacional en la educación universitaria. *Revista UNIANDES Episteme*, 5(3), 210-224. <https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/EPISTEME/article/view/1057>
- Glennie, J. (2025). *Cooperación circular: Alianzas internacionales en evolución para el siglo XXI*. Global Cooperation Institute. <https://globalcooperation.institute/wp-content/uploads/2025/06/Cooperacion-circular-Alianzas-internacionales-en-evolucion-para-el-siglo-XXI.pdf>
- Granovetter, M. S. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380. <https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1086/225469>
- Grant, M. J., & Booth, A. (2009). A typology of reviews: An analysis of 14 review types and associated methodologies. *Health Information & Libraries Journal*, 26(2), 91-108. <https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x>
- Herrera Timana, B. L. (2022). Estrategias y herramientas de gestión para la internacionalización de la educación universitaria. *PAIAN*, 13, 110-124. DOI: <https://doi.org/10.26495/rcp.v13i1.2302>
- Insuasty Rodríguez, A., & Espinosa Menéndez, N. (2024). La construcción de paz como cuarta función sustantiva: Una posible transformación del rol de las universidades colombianas. *El Ágora USB*, 24(2), 364-387. <https://doi.org/10.21500/16578031.7354>
- Jiménez, J., & González, E. O. (2026). The Uberisation of Higher Education: Reclaiming space and time for study in the platform era. *Digital Education Review*, (48), 143-156. <https://doi.org/10.1344/der.2026.48.143-156>
- Knight, J. (2003). *Internacionalización de la educación superior* (Capítulo 1). Universidad de Guanajuato. <https://www.ugto.mx/internacional/images/pdf/4a.pdf>
- Knight, J. (2005). Un modelo de internacionalización: Respuesta a nuevas realidades y retos. En *Educación superior en América Latina: La dimensión internacional* (pp. 1-38). OECD. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/es/publications/reports/2006/02/higher-education-in-latin-america_g1gh66d5/9789264065475-es.pdf#page=28
- Labraña Vargas, J. R., & Brunner, J. J. (2020). Internacionalización en una cultura global: El caso chileno y la lógica de privatización en la educación superior. En *Políticas públicas para la internacionalización de la educación superior en América Latina* (pp. 17-37). Iberoamericana; Vervuert. https://publications.iai.spk-berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/iai_derivate_00000590/BIA_178_Labra%C3%B1a%20Vargas_Brunner.pdf
- Latour, B. (2005). *Reassembling the social: An introduction to actor-network-theory*. Oxford University Press.

- Lave, J., & Wenger, E. (1991). *Situated learning: Legitimate peripheral participation*. Cambridge University Press.
- López Morales, J. S., Pérez León, L. N., Zarrabal Gutiérrez, C. G., & Andrade Estrada, M. G. (2020). Responsabilidad social e internacionalización: Un análisis de la misión y la visión de los principales puertos en América Latina. *Revista de El Colegio de San Luis*, 10(21). <https://doi.org/10.21696/rcsl102120201231>
- López, L. del C., & Obregón, N. del C. (2025a). Necesidades y potencialidades del desarrollo territorial en zonas de influencia universitaria: El caso de la Universidad Politécnica de Honduras. *Actas Iberoamericanas en Ciencias Sociales*, 3(2), 191-204. <https://doi.org/10.69821/AICIS.v3i2.106>
- López, L. del C., & Obregón, N. del C. (2025b). University extension model with a territorial focus: A proposal based on the case of the Polytechnic University of Honduras. *Pedagogical Constellations*, 4(2), 318-340. <https://doi.org/10.69821/constellations.v4i2.96>
- Maldonado Moreno, G. E., & Obregón, N. del C. (2025). University research model linked to territorial development: Proposal from the Polytechnic University of Honduras. *Pedagogical Constellations*, 4(1), 349-375. <https://doi.org/10.69821/constellations.v4i1.103>
- Miranda-Zea, A., & de León, O. G. P. (2019). Las redes de colaboración científica y su papel en la transferencia tecnológica en universidades públicas mexicanas. *Educación y Sociedad*, 17(2), 69-83. <https://revistas.unica.cu/index.php/edusoc/article/view/1353>
- Muñoz-Chávez, J. P., Valle-Cruz, D., Barrios-Quiroz, H., & García-Contreras, R. (2022). Hacia el liderazgo transformacional en la educación superior: Competencias para responder a la crisis del COVID-19. *Ciencia y Sociedad*, 47(2), 21-40. <https://doi.org/10.22206/cys.2022.v47i2.pp21-40>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Paletta, F. C. (2024). Alianzas internacionales para el progreso global: Desafíos, oportunidades y estrategias de colaboración. *Vestigium*, (2), 107-118. <https://p3.usal.edu.ar/index.php/vestigium/article/view/7562/9957>
- Pallango Espín, M. M., Pallango Espín, R. M., Núñez Betún, T. M., & Lascano Porras, M. del P. (2025). El liderazgo transformacional como motor de innovación en las instituciones educativas: Retos y oportunidades en el siglo XXI. *Ciencia y Educación*, 6(9.2), 486-500. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17232367>
- Peña-García, P., Jaime-de-Aza, M., & Feltrero, R. (2026). Dialogic reflection and algorithmic bias: Pathways toward inclusive AI in education. *Trends in Higher Education*, 5(1), 9. <https://doi.org/10.3390/higheredu5010009>
- Pérez-Ugena Coromina, M. (2024). Análisis comparado de los distintos enfoques regulatorios de la inteligencia artificial en la Unión Europea, EE. UU., China e Iberoamérica. *Anuario Iberoamericano de Justicia Constitucional*, 28(1), 129-156. <https://doi.org/10.18042/cepc/aijc.28.05>

- Perines, H., & Roman-Acosta, D. (2026). Factores que facilitan y dificultan la investigación educativa en la práctica docente: Una revisión sistemática. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 30(1), 1-23. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/32544>
- Polanyi, M. (1966). *The tacit dimension*. Doubleday.
- Ramos-Zaga, F. (2024). Transformación digital en las instituciones de educación superior: Retos, estrategias y perspectivas para el siglo XXI. *Punto Cero*, 29(48), 42-52. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1815-02762024000100042&script=sci_arttext
- Rodríguez Cotilla, M. (2023). Trazando nuevas rutas en común: Un estado del arte de las alianzas para el desarrollo sostenible. *Innovar*, 33(88), 37-50. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-50512023000200037&script=sci_arttext
- Roman-Acosta, D. (2025). Utilidad epistémica como principio organizador de redes académicas abiertas. *Revista Dominicana De Ciencias De La Educación*, 2(1), 10-18. <https://revista.idoce.edu.do/index.php/ReDoCiE/article/view/19>
- Román Acosta, D., & Rodríguez Torres, E. (2024). Redes académicas: Impulso motivacional para docentes universitarios a través de entornos virtuales. *Yachay-Revista Científico Cultural*, 13(2), 113-123. <https://doi.org/10.36881/yachay.v13i2.952>
- Román-Cao, E., Tapia-Ruelas, C. S., Aurelia-Franzante, B., & Sotomayor-Soloaga, P. (2025). La colaboración científica como núcleo de las redes de investigación en educación: Una revisión narrativa. *HOMERO*, 1(3), 161-172. <https://doi.org/10.64492/5qdydz35>
- Sánchez Arreaga, M. F., Troya Zurita, G. E., Soto Romero, T. M., & Crespo Castillo, O. S. (2025). Transformaciones pedagógicas en la era digital: Retos y oportunidades de la educación híbrida. *Ciencia y Educación*, 6(9.2), 78-91. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17188860>
- Sánchez-Pástor, F. M. (2024). Educación compleja y transformación educativa universitaria. *Cognopolis. Revista de Educación y Pedagogía*, 2(3), 63-76. <https://doi.org/10.62574/m3s20317>
- Valdés, M. P., Rodríguez, A. M., Santana, Y. D., & Ruano, C. E. (2026). Internacionalización de la educación superior: Miradas. Un breve acercamiento desde las ciencias de la información. *Revista Cubana de Educación Superior*, 45. <https://revistas.uh.cu/rces/article/view/12485>
- Verdezoto Reinoso, M. D. R., Peralta Mocha, M. B., Ramón Guanuche, R. E., & Jaramillo Paredes, M. F. (2025). Vinculación con la sociedad en el posicionamiento competitivo de las universidades: Revisión y perspectivas. *Revista Uniandes Episteme*, 12(3), 406-434. <https://doi.org/10.61154/rue.v12i3.3719>
- Vorontsova, L., Nikitina, E., & Mullayanov, A. (2023). Universidad innovadora de Kazan: Internacionalización de la educación y responsabilidad social. *Revista de Gestión del Conocimiento y el Desarrollo Local*, 10(3). <https://revistas.unah.edu.cu/index.php/RGCDL/article/view/1928>
- Wenger, E. (1998). *Communities of practice: Learning, meaning, and identity*. Cambridge University Press.



Sobre el autor principal

Daniel Roman-Acosta: Doctorando en Ciencias de la Educación por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), Magíster en Innovaciones Educativas por la misma institución y Sociólogo por la Universidad del Zulia. Actualmente, se desempeña como Director de la Plataforma de Acción, Gestión e Investigación Social (PLAGCIS), además es docente, investigador y consultor. Ha liderado proyectos sobre redes académicas y entornos virtuales de aprendizaje, destacándose por su prolífica producción investigativa sobre el uso ético y técnico de las tecnologías emergentes en la educación superior.

Declaración de responsabilidad autoral

Daniel Roman-Acosta 1: Conceptualización, Curación de datos, Análisis formal, Investigación, Metodología, Recursos, Software, Supervisión, Validación/Verificación, Visualización, Redacción/borrador original y Redacción.

Yanet Domínguez Albear 2: Curación de datos, Análisis formal, Investigación, Recursos, software, Supervisión, Validación/ Verificación, Visualización, Redacción/borrador original, y Redacción, revisión y edición.

Agradecimientos:

Financiación:

Recursos propios.

